

# EL MUNDO CÓMICO

DIRECTOR LITERARIO,  
RICARDO SEPÚLVEDA.

SEMANARIO HUMORÍSTICO

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS)

DIRECTOR ARTÍSTICO,  
JOSÉ LUIS PELLICER.

### PRECIOS DE SUSCRICION.

En MADRID: un mes, 4 rs.; número suelto, un real; En PROVINCIAS; un mes, 5 rs; tres meses, 13 rs.; número suelto, un real 50 céntimos. — PORTUGAL; tres meses, 16 rs. — FRANCIA, INGLATERRA é ITALIA: tres meses, 20 rs. — AMÉRICA Y FILIPINAS: semestre, 3 ps. fs.; un año, 5½ ps. fs —

Se suscribe en las principales librerías de Madrid, Provincias, Extranjero y Ultramar, y directamente ó por medio de letra ó libranza en la Administracion de este periódico, plaza de San Nicolás, núm. 8, segundo. Se admiten sellos de comunicaciones, pero en carta certificada.

### EN EL ESTUDIO DE UN PINTOR. — POR PELLICER.



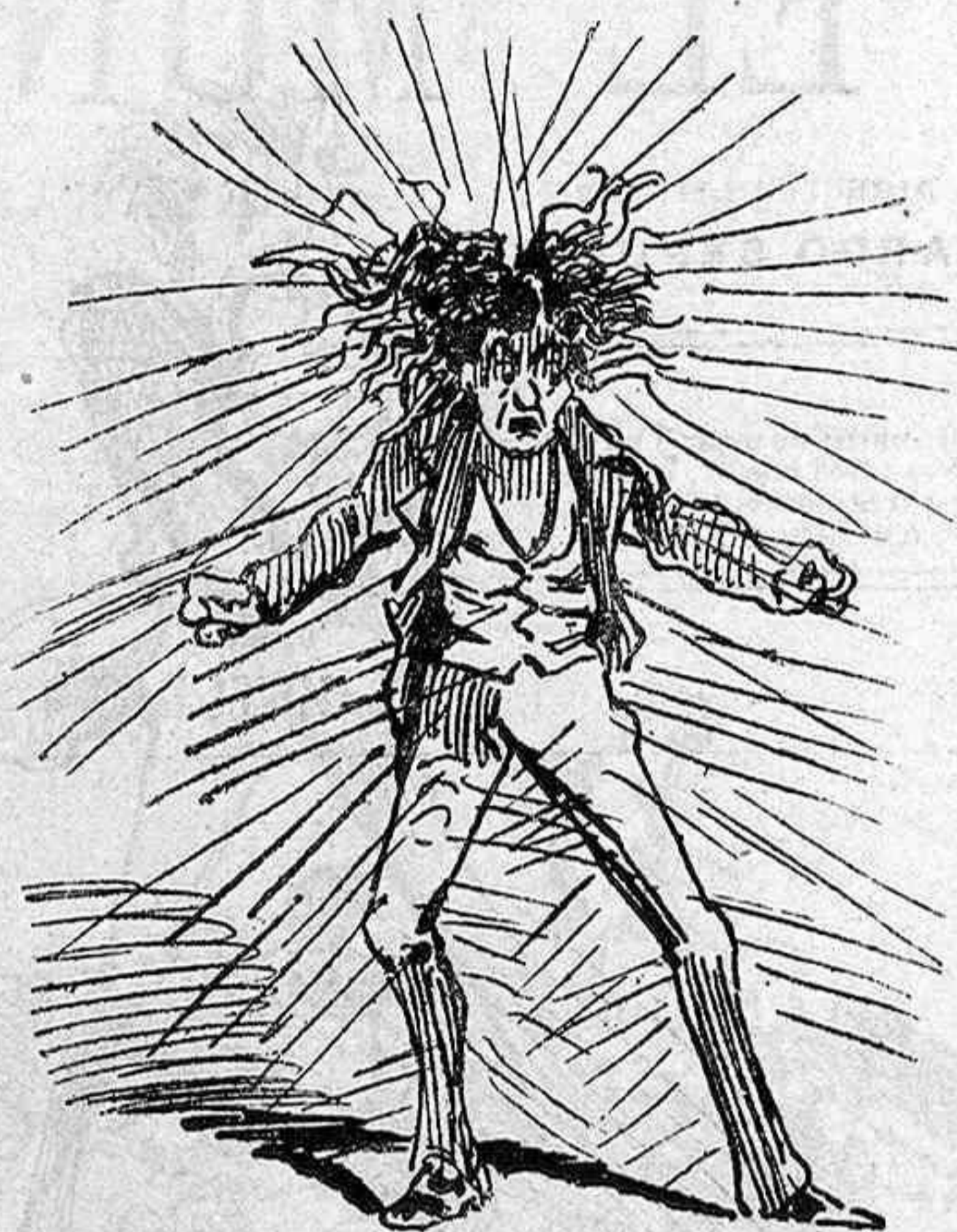
Una mujer-modelo... no sé si de virtudes.



## MODISMO DE LENGUAJE. — POR LUQUE.



Sudar tinta.



Echar chispas.

## APUNTES SUELTOS.

Bien dicen que al que madruga Dios le ayuda.

Yo madrugué anteayer, y encontré en medio de la acera un librito de memorias, que alcé del suelo por curiosidad, hojeé por máquina, y viendo letra de mujer, leí de-de el principio hasta el fin con verdadero interés y deleite.

Eran unos apuntes sueltos, que se referían á las varias faces que habia presentado un aspirante á novio, durante el año último y que marcaba por las festividades más populares de Madrid.

¿Quién era ella? No constaba. ¿Cuáles eran los apuntes? Ahí van:

—*Día de San Anton.*—Voy á una casa de la calle de Hortaleza á ver desde un balcon el paseo de las *caballerías* y me sale un novio que pasea toda la tarde la acera de enfrente. Cuando bajamos mamá y yo, quiere convidarnos á panecillos, pero mamá se enfada, y no insiste.

—*Día de San Blas.*—Le volvemos á encontrar en el Cerrillo del Santo, y dice á mamá que está empeñado en ser su hijo, y ella le contesta que no le gustan los empeños, y tiene razon, porque ya estamos causadas de ir *empeñándolo* todo. —Como va vestido de oficial de voluntarios, le encuentro gracioso y le doy alguna esperanza. Mamá dice que se parece á un tío suyo, que era mason, y le pone mejor cara. Nos convida á avellanas y á cacahuetes.

—*Martes de Carnaval.*—Se disfraza de pasiega y nos dá mucha broma. Mamá hace que le confunde con un *primo* suyo, á quien quiere mucho, y acepta unos billetes para el baile de la Zarzuela. Aquella noche nos disfrazamos nosotras y le embromamos de lo lindo y consentimos en que nos pague la cena, aunque sin confesar quienes somos.

—*Jueves Santo.*—Pido en San Marcos y me *echa* una peseta en la bandeja. —Aquella tarde le *echa mamá* el toro y le pregunta que con qué fin viene. El responde que con muy buen fin, y nos convida á merengues.

—*Día de San Isidro.*—Como ya entra en casa, vamos de madrugada á la ermita del Santo y nos regala una cantarrilla de leche de las Navas y un cuarteron de rosquillas de la tía Javiera. Mamá le dice que fije día para nuestra boda, porque le damos *mucha guerra*, y él contesta que verá al juez de paz para casarse por lo civil.

—*Día del Corpus.*—Salgo á ver la procesion, con vestido nuevo y mantilla blanca, y no le veo. La procesion para

mi anda por dentro. Mamá se empeña en que iba al lado de un pendon.

—*Verbena de San Juan.*—Le encontramos comiendo *buñuelos* con dos jovencuelas. Nos dice que son dos de *nuestras primeras actrices*, á quien tiene que cuidar, para que representen bien los papeles de una comedia que ha escrito. No lo creo, y le digo que todo aquello es cuestion de *buñuelos*.

—*Día de Santiago.*—Se despide para San Sebastian y nos asegura que por su gusto estaria siempre dentro del agua, como los peces. Mamá y yo empezamos á escamarnos.

—*Día del Carmen.*—Son los dias de mamá y nos ha prometido que vendrá á comer con nosotras. Pero recibimos carta en que nos dice que el tren de recreo ha descarrilado y él está cojo de un pié, y yo empiezo á conocer el pié de que cojea.

—*Primer día de fériás.*—Le encontramos en Atocha comprando melocotones á una, al parecer señora, y mamá le pára en seco diciéndole cuatro verdades; pero él, que no se pára en barras, asegura que aquella señora es la mujer del apuntador que tiene que apuntar su comedia. Valiente apunte está él.

—*Día de ánimas.*—Vamos con él de paseo á los cementerios, y mamá se enfada porque no nos convida á castañas ni á *buñuelos* de viento. Mamá le dice que ó se casa ántes de concluir el año, ó que salga volando como alma en pena. Yo hago como que me desmayo y me quedo dormida.

—*Día de inocentes.*—Me escribe una epístola de despedida, devolviéndome un mechón de pelo que compré en una peluquería y las cartas que yo dicté á la criada para que no conociera mi letra. —Mamá me encarga que lo guarde todo para otro.

—*Día de San Silvestre.*—Mamá le escribe una carta insultante dándole los dias, y yo contesto á un billete amoroso que me dirige un concejal del ayuntamiento, que corre con los adoquines y va en landó.

¡Ay! ¿Saldré del año que viene como salgó de este? ¡No lo quiera Dios!...

Así acababa el libro de memorias de la hija de su madre, y á mí sólo se me ocurre exclamar para dar fin á este artículo.

¡Ay, qué niña, y qué mamá!

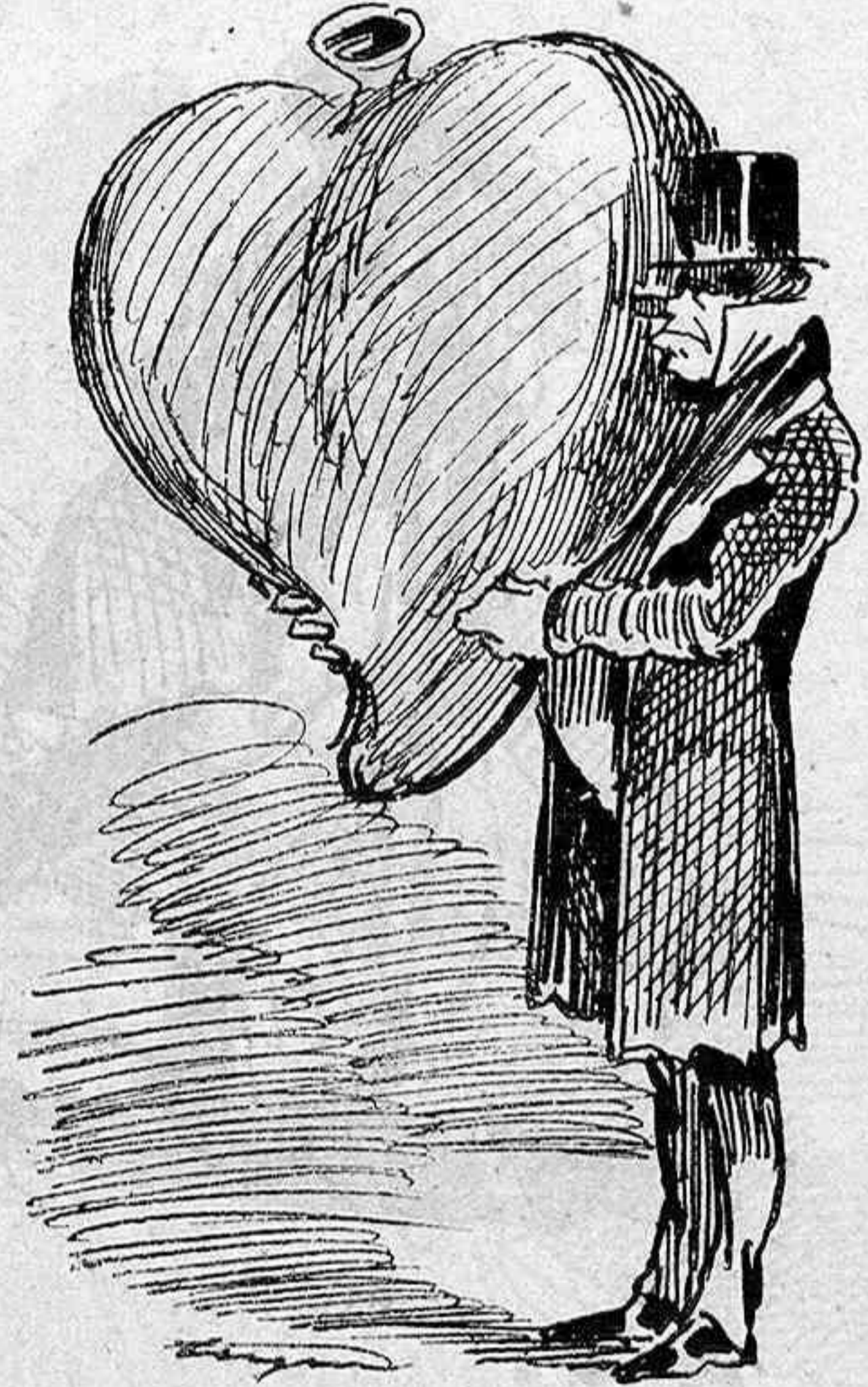
Rafael García Santisteban.



## MODISMOS DE LENGUAJE. — POR LUQUE.



Comerse los niños crudos.



El corazón en la mano.

## POSTRIMERÍAS DE UNA DUEÑA. (1)

(IMITACION DE QUEVEDO.)

Y muerta pide y enterrada engaña.

Desde el fondo de una cama  
y de entre unos huesos momias  
que en cárcel de pergamino  
viven como en casa propia,  
en són de quien se confiesa  
y antiguas culpas pregona,  
abanico de un colmillo  
una voz cascada y bronca,  
de este modo á un capuchino  
le cuenta añejas historias:

«Nací, sábenlo mis culpas,  
allá en edad tan remota,  
que de mi fé de bautismo  
no hay nadie que haga memoria.

Pasé mis años primeros  
vendiendo de mi persona  
con vocaciones de dueña,  
aunque con gustos de moza.

Lechucita de bolsillos,  
y gerifalte de bolsas,  
lancé á volar mi hermosura  
de la corte por las bóvedas.

Mas ¡ay! que todo se gasta,  
el tiempo sopla carcoma,  
y mis envidiadas gracias  
me hicieron gracia á mi sola.

Con el rostro todo arrugas  
y el talle todo corcovas,  
la que de sus obras vive  
qué hará sino ajenas obras.

Dime á zureir voluntades,  
de gustos fui interesora;  
que fué mi intencion honrada  
lo diga quien me conozca.

Mal hablan de mis dobleces,  
doblarse humildad denota;  
yo de mis aumentos vivo,  
y dobleces, doblan doblas.

Si mis alabanzas quieren  
que empiece la corte toda,  
que las trompas de la fama  
las he dejado yo roncas.

He sido en mi larga vida  
más esperada que flota,  
más deseada que herencia,  
más mimada que cotorra.

Más interés he tenido  
que entre ginoveses joya,  
y más limosnas me han hecho  
que juntan siete parroquias.

Los sotos del Manzanares  
harto conocen mis tocas,  
que más de un lance les deben  
á estas manos pecadoras.

Mis hechizosregonados  
fueron, no siendo ya hermosa,  
que en pregones y en la plaza  
se me llamó encantadora.

De que serenatas tuve,  
que mis espaldas respondan,  
que en ellas grabadas llevo  
notas á puntos de solfa.

Estos son, padre, mis yerros,  
no quiero decir mis honras,  
que es sabido que el encomio  
no está bien en boca propia.

Enclavada en esta cama  
me tienen ya la persona,  
cincuenta Eñeros de dueña  
con cincuenta de buscona.

El respirar se me acaba;  
de dar el salto ya es hora,

(1) Del libro inédito *Cuentos de dos siglos há.*



## LA MISA DE UNA. — POR PEREA.



(Al entrar.) —¿Has avisado á Arturo?... No le veo.  
—Calla, que me viene siguiendo el Marqués.



(Al salir.) —¿Ahora vienes, Arturito?  
—Ya ves, he tenido que ir á elegir jefes y oficiales de la milicia.

mas no me apuro, que dejo  
discípulas que me honran.

Y aquí, buen padre, concluyo,  
que va la vida de gorja;  
me arrepiento, si he pecado;  
echadme la absolutoria.»

Y doblando la cabeza,  
y haciendo una carantoña,  
por pedir, pidió perdones;  
por tomar, tomó una droga.  
Y dejando entre las mantas  
la perecedera escoria,  
á dar qué hacer al infierno,  
el alma partióse en postas.

Angel R. Cháves.

## MÁXIMAS.

Con los pareceres sucede lo mismo que con los relojes:  
no hay dos que vayan acordes, y cada cual se rige por  
el suyo.

La palabra ha sido concedida al hombre para disfrazar  
sus pensamientos.

Para hacer buen matrimonio es menester que sea sordo  
el marido y la mujer ciega.

La mujer menos coqueta adivina que un hombre la quie-  
re, ántes que éste lo sospeche.

Hay tres cosas en el mundo con las cuales no se debe  
contar: favor de magnate, caricia de mujer y sol de in-  
vierno.

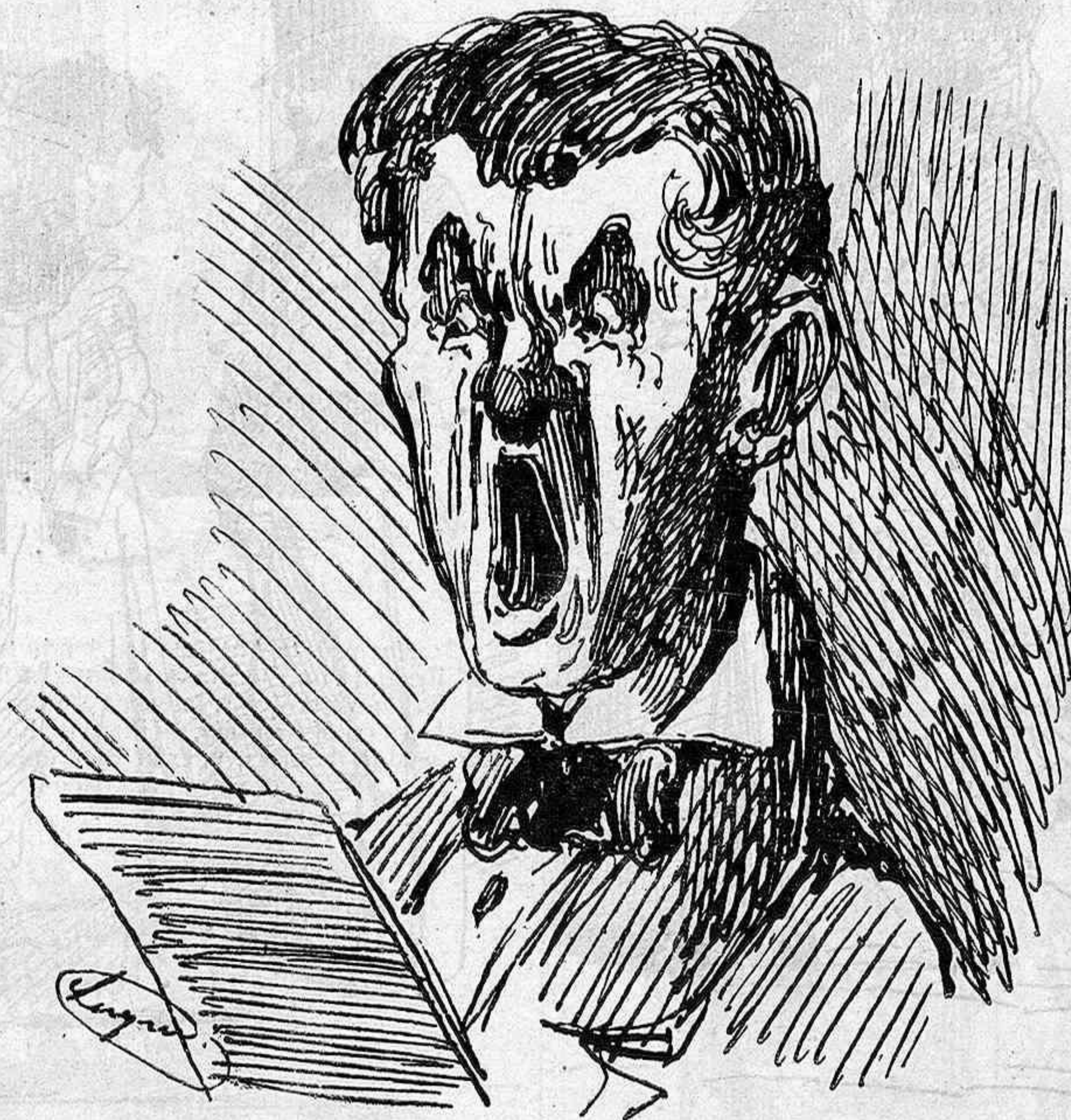
Cuando una mujer quiere que un hombre la siga, lo  
primero que hace es fingir que huye.

El que quiera estar bien en este mundo, procure no de-  
jarse engañar nunca; pero finja que se deja engañar  
siempre.

La conversacion es un comercio; el que no tiene fondos  
no puede comerciar.



LAS MALAS NUEVAS. — POR LUQUE.



(Leyendo.) En virtud del arreglo llevado á cabo en el Ministerio de mi cargo, he dispuesto declarar á usted cesante.



(Leyendo.) La casa de D. Blas Salmonete se ha declarado en quiebra...



Conozco á un Antonio, bonito de veras;  
con pelo en la frente, con muchas ojeras;  
le gusta el tabaco, le gustan las mozas,  
y habita una casa del barrio de Pozas.  
Tenorio terrible se juzga el *indino*,  
pero (en confianza)  
es... sietemesino!



Salió la otra noche buscandó aventuras;  
entró en varias calles que estaban á oscuras;  
siguió á una muchacha de rostro excelente,  
que, sola, cruzaba la Plaza de Oriente,  
y, como queria ponerse á su lado,  
Antonio marchaba  
como un azogado.



La vió desde léjos doblar una esquina  
y fué atropellado por una berlina;  
repuesto del susto, la sigue de nuevo,  
corriendo de un modo que yo no lo apruebo.  
La niña le observa, se rie, se pára  
y cuando se acerca  
le cruza la cara.



Corrido y confuso se queda el mocito  
de ver que no choca su rostro bonito;  
y, en tanto, la niña su marcha siguiendo  
y á veces, curiosa, la cara volviendo,

pensando que Antonio ya no la seguia,  
del Sol en la Puerta  
se sube al *tram-via*.



Mas pronto Antoñito corriendo tras ella,  
llevando un carrillo color de grosella,  
de nuevo la sigue, la busca afanoso,  
la ve en el *tram-via*, se juzga dichoso,  
se sube de prisa, y, es claro, tropieza  
y el pobre muchacho  
se cae de cabeza.



Se rie la niña con mucho salero  
y entónces Antonio, partido el sombrero,  
la cara y la ropa de barro rellenas,  
molido, y sin gota de sangre en las venas,  
asciende al *tram-via*, que al fin se ha parado,  
y al ver á su amada,  
se sienta á su lado.





Su amor impetuoso la dice al oído  
y entónces la niña se arregla el vestido;  
en tanto que un chulo, que todo lo oía  
y estaba tan gordo como una sandía,  
fingiéndose que un rato dormido se queda,  
le quita el cilindro  
y el portamoneda.



La niña se ablanda y Antonio contento  
desea á su amada pagarle el asiento,  
juzgando segura su dicha completa;...  
más vé que no tiene ninguna peseta...  
¡qué digo peseta! ¡ni un real, ni un ochavo!  
y el chico se pone  
lo mismo que un pavo.



Entónces la niña le llama roñoso;  
el hombre que cobra se pone furioso;  
se pegan, y un pollo de espléndido porte  
dá fin al jaleo pagando el importe.  
Y dándole gracias por tanta finura,  
Antonio de nuevo  
sentarse procura.



Enfrente de Antonio venia un marido  
con una señora de buen parecido:  
Antonio, á una vuelta del coche violenta,  
encima de aquella señora se sienta.  
Se irrita el marido, le dá un apabullo,  
y dentro del coche  
prosigue el barullo.



Por fin se apaciguan, y ya conmovida  
desciende la niña del chulo seguida.  
La sigue Antoñito, y aquel ángel bello  
se va por la calle de Claudio-Coello:  
se mete en su casa, Antonio se espera  
y el chulo le mira  
de mala manera.



De pronto Antoñito se siente mojado;  
desde un tercer piso me lo han bautizado.  
Se marcha muy serio y encuentra en la acera  
al chulo del coche, que le arma quimera.  
Se emprenden á palos, pero, hombre, de un modo...  
que al fin se los llevan  
atados y todo.





## EPIGRAMAS.

Rica, soltera y jamona,  
la cubana doña Emilia  
(que es la bondad en persona)  
feliz vive en Barcelona  
con dos perros por familia.  
No alteran su humor jovial  
ni desengaños, ni yerros  
que ve en el trato social:  
¿por qué la voz general  
dice que está dada á perros?

Hoy, tras un año corrido  
sin verle en parte ninguna,  
á Paredes las de Muna  
dijeron:— ¡Hola, perdido!  
A cuya frase Paredes  
por causa igual á su vez,  
respondió con sencillez:  
—Las perdidas son ustedes.

Ventura Ruiz Aguilera.

## EL NIÑO CIEGO.

MADRIGAL.

(Traducción del italiano).

Con amoroso ruego,  
Filis á su pastor preguntó un día:  
—¿Por qué el amor es ciego?—  
Y él contestóle dándole sourojos:  
—Porque sus bellos ojos  
se los robaste tú, pastora mía.

Jesús Cencillo.

## EL LUNAR DE MATILDE.

(IMPROVISACION).

Por más que encante y asombre  
de tu mejilla el lunar,  
yo no respeto su nombre;  
le llamo siempre *solar*.  
Es invención importuna  
(lo juro á fé de español)  
decir que nace de luna  
lo que ha nacido en un sol.

Luciano García del Real.

Un amigo trataba de consolar á otro á quien habían ro-  
bado el reloj.  
—Desengañate, hijo, le decía, las cosas se van conforme  
vienen.

## ¿QUIÉN DECIDE?

Aunque casarme no quiero,  
resolver me mortifica  
si vale más fea y rica  
ó bonita sin dinero.  
Segun hoy se pone el mundo,  
por mal de nuestros pecados,  
no hacen ganga los casados  
que opinan por lo segundo.  
Hoy la hermosura se vende,  
y aunque sea un mascarón,  
la que se encaja un millón  
plaza de hermosa pretende;

Y cómo la alcanza, infiero  
que no sé quién diantre explica,  
si vale más fea y rica  
ó bonita y sin dinero.

Montes la beldad allana,  
pues no hay cosa que no rinda  
una mujer, cuando es linda,  
si sobre linda no es rana.

Pero si á mensa et á toro  
nos persigue un espantajo,  
tengo por menos trabajo  
pasarme á vivir al moro.

Ya decidirlo no espero,  
pues nadie me certifica  
si vale más fea y rica  
ó bonita sin dinero.

Todos harán pleitesía  
á la que en oro se pesa,  
y más que á Santa Teresa  
le darán sabiduría.

No es durable la hermosura,  
donde ayer guedeja, hoy calva,  
sólo el dinero se salva  
y un año y otro año dura.

Mas para dudar hay fuero,  
pues aún no se especifica  
si vale más fea y rica  
ó bonita sin dinero.

Ninguno elogia bastante  
á la mujer que, discreta,  
tiene dote en la gaveta  
y dotes en el semblante.

Si la encuentro por ventura,  
aunque no entraba en mi plan,  
busco luégo al sacristan,  
para que me lleve al cura.

Entre tanto no tolero  
á quien sostiene ó critica,  
si vale más fea y rica  
ó bonita sin dinero.

Julio Monreal.

—¡Qué imprudencia, dar las señas de mi casa á X!...  
—¿Es acaso acreedor tuyo?  
—No, pero con el tiempo puede llegar á serlo.

La escena pasa entre una madre y una hija:  
La niña escribe á una amiga suya, dándole parte de su  
matrimonio con un militar que la galantea hace tiempo.  
La madre lee:

«Querida amiga: Te participo que me caso el lunes sin  
falta...»

—No pongas *sin falta*, interrumpió la discreta mamá: eso  
podría dar que decir.

—¿Sabe usted que me han nombrado bibliotecario?  
¡Hombre, excelente ocasión para que aprenda usted á  
leer!

## CHARADA.

Mi primera es conjuncion,  
que como todas, enlaza;  
una letra es mi segunda,  
y consonante muy clara;  
mi tercera es otra letra,  
y es otra letra mi cuarta,  
y quinta y sexta es el nombre  
de pila de la criada,  
que me trajo ayer el todo  
de la botica inmediata.

A. M. Lopez y Ramajo.

(La solución en el próximo número.)